

SIGNO DE LOS TIEMPOS

Como católicos, creemos que Dios trabaja activamente en nuestras vidas. Dios trabaja redimiendo la humanidad e invitándonos a participar en el trabajo de salvación.

RESUMEN

Dios trabaja redimiendo la humanidad e invitándonos a participar en el trabajo de salvación. Entender el trabajo de redención y estar consientes de la invitación de Dios a participar en ese proceso se conoce como “leer los signos de los tiempos”.

PREGUNTAS DE DISCUSIÓN

- ¿Cómo usamos nuestra fe para cambiar políticas injustas y situaciones en nuestras vidas y nuestra comunidad?
- ¿Cómo la compasión por otros ayuda a que se logre el Reino de Dios en la tierra? ¿En nuestras familias y nuestra comunidad?
- ¿Cómo levantamos nuestra voz e influenciamos asuntos en nuestra comunidad y sociedad que dañan la vida humana y la dignidad?

SIGNO DE LOS TIEMPOS

Como católicos, creemos que Dios trabaja activamente en nuestras vidas. Dios trabaja redimiendo la humanidad e invitándonos a participar en el trabajo de salvación.

RECURSOS DE MEDIOS EN LA BIBLIOTECA OBISPO GRADY

Para reservar recursos del obispo Grady Memorial Library, póngase en contacto con BGML@orlandodiocese.org, llamar al 407-246-4895, o visite el sitio web: www.orlandodiocese.org/ministries-offices/bishop-grady-memorial-library

DVD-0771E	Jesuits on Business Ethics
DVD-0539	Renewal
DVD-0504	Buyer Be Fair
DVD-0538	This Is Your Home
DVD-0470	Keeping the Earth
DVD-0599	Lives for Sale
DVD-0467	My Own Four Walls
DVD-0646	The Human Experience
DVD-050	Break Forth into Joy: Beyond a Consumer Lifestyle
CD-0110	Catholic Social Teaching
DVD-0119	Dying to Live: A Migrant's Journey
DVD-0139G	What Are Our Politics? Working for Justice for All
DVD-0172L	Rich
DVD-0325	Endless Exodus, the Sorrowful Flight of the Migrants

SIGNO DE LOS TIEMPOS

Como católicos, creemos que Dios trabaja activamente en nuestras vidas. Dios trabaja redimiendo la humanidad e invitándonos a participar en el trabajo de salvación.

SANTOS Y ORACIONES

San Francisco de Asís, día festivo: 4 de octubre

San Francisco es el fundador de la Orden Franciscana y nació en Asís, Italia en el 1181. Al crecer, Francisco se convirtió en el líder de un grupo de jóvenes que pasaban sus noches en fiestas salvajes. Tomás de Celano, su biógrafo que lo conocía bien, dijo, "en otros aspectos un joven exquisito, se mezcló con un conjunto séquito de jóvenes adictos a lo malo y acostumbrados al vicio." Francisco mismo dijo, "Yo vivía en pecado" durante ese tiempo.

La conversión no sucedió de un momento a otro. Dios había esperado por él por veinticinco años y ahora era el turno de Francisco esperar. Francisco comenzó a pasar más tiempo en oración. Se fue a una cueva y lloró por sus pecados. A veces la gracia de Dios lo abrumaba con alegría. Pero la vida no podía parar por Dios. Había un negocio que correr, y clientes que atender.

Su búsqueda para la conversión le llevó a la antigua iglesia de San Damián. Mientras oraba allí, oyó al Cristo del crucifijo que le hablaba, "Francisco, repara mi iglesia." Francisco asumió que esto significaba iglesia con la i pequeña – el edificio que se estaba cayendo. De nuevo actuando de modo impetuoso, tomó tela de la tienda de su padre y la vendió para conseguir dinero y reparar la iglesia. Su padre vio esto como un acto de robo—y junto con la cobardía de Francisco, el desperdicio de dinero y su creciente desinterés en el dinero ganado, hacían a Francisco parecer más como un loco que como su hijo. Pietro arrastrando a Francisco ante el obispo y delante de toda la ciudad exigió a Francisco el regreso del dinero y renunciar a todos sus derechos como su heredero.

Francisco volvió a lo que él consideraba el llamado de Dios. Rogó por piedras y reconstruyó la iglesia de San Damián con sus propias manos, sin darse cuenta de que era la Iglesia con I mayúscula lo que Dios quería reparar. El escándalo y la avaricia trabajaban en la iglesia desde el interior mientras en el exterior herejías florecían apelando a aquellos que deseaban algo diferente o aventurero.

San Roberto Bellarmine (santo patrón de los canonistas) Día festivo: 17 de septiembre

Nació en Montepulciano, Italia, el 4 de octubre de 1542, San Roberto Bellarmine y era el tercero de diez hijos. Su madre, Cinzia Cervini, sobrina del Papa Marcellus II, se dedicaba a dar limosna, a la oración, el ayuno y la mortificación del cuerpo.

Roberto entró en la recién creada Sociedad de Jesús en 1560 y después de su ordenación fue a enseñar en Lovaina (1570-1576) donde se hizo famoso por sus sermones en latín. En 1576, fue nombrado a la Cátedra de Teología Controversial en el Colegio Romano, convirtiéndose en Rector en 1592; llegó a convertirse en el Provincial de Nápoles en 1594 y Cardenal en 1598.

Este destacado estudioso y dedicado siervo de Dios defendió la Sede Apostólica contra los anti-clericales en Venecia y contra los principios políticos de Jacobo I de Inglaterra. Compuso un exhaustivo trabajo apologético contra los herejes imperantes de su época. En el campo de las relaciones Iglesia-Estado, tomó una posición basada en principios considerados ahora como fundamentalmente democráticos - la autoridad se origina con Dios, pero se ha conferido a personas de confianza para moldear a los gobernantes.

Este Santo fue el padre espiritual de San Aloysius Gonzaga, ayudó a San Francisco de Sales a obtener la aprobación formal de la Orden de la Visitación y en su prudencia se opuso a la acción severa en el caso de Galileo. Nos ha dejado una gran cantidad de escritos importantes, incluyendo obras de devoción e instrucción, así como controversia. Murió en 1621.



SIGNO DE LOS TIEMPOS

Como católicos, creemos que Dios trabaja activamente en nuestras vidas. Dios trabaja redimiendo la humanidad e invitándonos a participar en el trabajo de salvación.

SANTOS Y ORACIONES

Oración del Papa Juan Pablo II para la Jornada Mundial de la Paz (1ro de enero, 2002)

¡"Salve, Madre Santa!"

Virgen Hija de Sion, ¡cuán profundamente debe sufrir tu corazón de Madre por este derramamiento de sangre!

El niño que abrazas tiene un nombre que es querido por los pueblos de religión bíblica: "Jesús", que significa "Dios salva". El Arcángel lo nombró antes de que fuese concebido en tu vientre (cf. LC 2,21). Ante el Mesías recién nacido, reconocemos el rostro de todos tus hijos, que sufren de ser despreciados y explotados. Reconocemos especialmente los rostros de tus hijos, de cualquier raza, nación o cultura a la que pertenezcan.

Por ellos, O María, por su futuro, te pedimos que muevas los corazones endurecidos por el odio para que se abran al amor y para que la venganza finalmente abra el camino al perdón.

Obtén para nosotros, O Madre, que la verdad de esta afirmación -- No hay paz sin justicia, ni justicia sin perdón--sea grabado en cada corazón. Así la familia humana será capaz de encontrar la verdadera paz, que fluye de la unión de la justicia y la misericordia.

¡Santa Madre, Madre del Príncipe de Paz, ayúdanos!

¡Madre de la Humanidad y Reina de la Paz, ora por nosotros!

SIGNO DE LOS TIEMPOS

Como católicos, creemos que Dios trabaja activamente en nuestras vidas. Dios trabaja redimiendo la humanidad e invitándonos a participar en el trabajo de salvación.

DOCUMENTOS Y PÁGINAS WEB DEL USCCB

- The Good Life, from a Catholic Perspective: The Challenge of Consumption
www.usccb.org/issues-and-action/human-life-and-dignity/global-issues/the-good-life-from-a-catholic-perspective-challenge-of-consumption.cfm
- Vayan Y Hagan Discípulos: Plan Y Estrategia Nacional Para La Evangelización Católica En Los Estados
www.usccb.org/beliefs-and-teachings/how-we-teach/evangelization/go-and-make-disciples/vayan-y-hagan-discipulos-plan-y-estrategia-nacional-para-la-evangelizacion-catolica-en-los-estados.cfm

Vatican Documents Search for these titles at www.vatican.va

- Centesimus Annus
www.vatican.va/holy_father/john_paul_ii/encyclicals/documents/hf_jp-ii_enc_01051991_centesimus-annus_sp.html
- Sollicitudo Rei Socialis
www.vatican.va/holy_father/john_paul_ii/encyclicals/documents/hf_jp-ii_enc_30121987_sollicitudo-rei-socialis_sp.html
- Gaudium et Spes
www.vatican.va/archive/hist_councils/ii_vatican_council/documents/vat-ii_const_19651207_gaudium-et-spes_sp.html
-

SIGNO DE LOS TIEMPOS

Como católicos, creemos que Dios trabaja activamente en nuestras vidas. Dios trabaja redimiendo la humanidad e invitándonos a participar en el trabajo de salvación.

SIGNO DE LOS TIEMPOS: GUIÓN

“Los fariseos y los saduceos fueron a ver a Jesús y, para tenderle una trampa, le pidieron que hiciera alguna señal milagrosa que probara que él venía de parte de Dios. Pero él les dijo...pues si ustedes saben interpretar tan bien el aspecto del cielo, ¿Cómo es que no saben interpretar las señales de estos tiempos?”. Mateo 16:1-3

Como católicos, creemos que Dios trabaja activamente en nuestras vidas. Dios trabaja redimiendo la humanidad e invitándonos a participar en el trabajo de salvación. Entender el trabajo de redención y estar consientes de la invitación de Dios a participar en ese proceso se conoce como “leer los signos de los tiempos”.

“La Iglesia siempre ha tenido el deber de examinar profundamente los signos de los tiempos e interpretarlos a la luz del Evangelio. Así, en un lenguaje comprensible para cada generación, ella puede responder a las preguntas perennes del hombre acerca de su vida presente y de la vida por venir, y la relación entre una y la otra”. Gaudium et Spes, Documento Vaticano II, 1965, #4

Para leer los ‘signos’ en la cultura contemporánea, tenemos que integrar un proceso de observación de los problemas y desafíos, y juzgar el impacto moral a la luz de las enseñanzas de la Iglesia basadas en los valores del Evangelio y luego actuar correctamente.

Los principios fundamentales que forman la visión moral católica son: la santidad de la vida, la dignidad de la persona humana, el derecho a la vida y las condiciones necesarias para el desarrollo humano; incluyendo el derecho a trabajar y ganar un salario justo, el derecho a un techo adecuado, alimentos, cuidado de salud y educación.

La visión moral católica incluye la aprobación de leyes justas o políticas sociales a través de esfuerzos de apoyo donde existe la injusticia.

“...la Iglesia busca una meta solidaria: llevar adelante la obra misma de Cristo bajo la guía del Espíritu Paráclito. Cristo entró a este mundo para dar testimonio de la verdad, para salvar y no para juzgar, para servir y no para ser servido.”. (Gaudium et Spes, no.3)

Interpretar los ‘signos de los tiempos’ requiere discernimiento, dialogo con el pueblo de buena voluntad y acción colectiva común, o apoyo, para crear un cambio social justo.

Hacemos esto mas efectivamente a través de nuestra cooperación con el Espíritu Santo en la acción unificadora de la Eucaristía la cual le fortaleza y propósito a nuestra voz profética.

“La participación en la Eucaristía...es la expresión de la excelencia del amor de Dios, que nos llama a unir fuerzas con todos nuestros hermanos y hermanas para afrontar los desafíos de hoy día y hacer de la tierra un lugar agradable para vivir”. (Homilía durante la Clausura del 49 Congreso Eucarístico Internacional, Papa Benedicto XVI)

Algunos ejemplos concretos de los ‘signos’ que hoy violan la dignidad humana son: la explotación sexual de los jóvenes a través de la publicidad y los medios, los diversos aspectos que disminuyen el respeto por la dignidad del ser humano en nuestra sociedad, la intolerancia basada en el miedo y la injusticia de nuestro sistema de inmigración, amenazas de terrorismo y guerra, tráfico humano, pornografía, una deshumanizada industria de tecnología reproductiva, la investigación con embriones, crecientes tasas de pobreza (especialmente entre los niños) y el uso de la tecnología para crear y destruir la vida humana.

En medio de los signos de los tiempos, estamos llamados a ser un signo del amor y la luz de Cristo. Como personas de fe, se nos pide vivir y mostrar la luz de Cristo en la bondad, la justicia y la verdad.